

LAUCE 20-1-86.

AUTORIDADES NORTEAMERICANAS ACUSAN:

“MANIFESTACIONES HOSTILES LAS ORGANIZO EL GOBIERNO”

Sin duda, no fue un día de normalidad el que se vivió el pasado martes 15, en el aeropuerto de Pudahuel. Desde muy temprano sus dependencias se vieron repletadas por una enorme cantidad de periodistas que esperaban expectantes la controvertida llegada del senador norteamericano, Edward Kennedy.

De igual forma, alrededor de 200 miembros de la UDI (Unión Democrática Independiente) y del movimiento Avanzada Nacional, aguardaban también con expectación, pero con un ánimo cargado de violencia, el arribo de Kennedy, para manifestarle su repudio e impedirle el libre acceso por la carretera hacia Santiago. La presencia de los manifestantes no causó demasiada extrañeza, ya que a lo largo de la semana pasada, ambas colectividades derechistas habían convocado a sus adherentes con el objetivo de “humillar al señor Kennedy, para que él sepa bien que con la dignidad del pueblo chileno no se juega”. Obedeciendo a esta instrucción, el grupo de protesta (integrado por pobladores de los campamentos Fresno y Silva Henríquez, que se han convertido en estratégicos enclaves de la UDI) se apostaron desde temprano muy cerca de la barrera de Carabineros que controla el ingreso al aeropuerto, dispuestos a esperar la llegada de Kennedy, todo el tiempo que fuera necesario.

EL ARRIBO DEL SENADOR

Finalmente, el pequeño avión Cessna Croyenne, en el cual viajaba Kennedy, acompañado por sus dos hermanas, aterizó en la loza de Pudahuel pasadas las 9:30 horas. El senador fue recibido por el embajador de Estados Unidos, Harry Barnes, por los dirigentes de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Jaime Castillo, Máximo Pacheco y Gonzalo Taborga, y por los representantes de la Alianza Democrática, Armando Jaramillo, Gabriel Valdés, René Abeluk, Luis Ureta, Ramón Silva Ulloa, Ricardo Lagos, Javier Díaz, Claudio Huepe y Juan Somavía.

La visita del senador Edward Kennedy dejó un evidencia que la violencia y los desmanes provienen de la extrema derecha y que cuentan con la benevolencia de los uniformados.

Líder demócrata dijo que vino a conocer la realidad chilena para darla a conocer al Congreso de su país y que daba todo su apoyo a los grupos responsables que buscan una transición pacífica.

por Paulina Modiano

Posteriormente, Kennedy se dirigió a los periodistas señalando que su visita a Chile estaba motivada por un doble propósito: “*Primero, escuchar la opinión de todos los grupos en Chile, para poder expresarla en el Congreso de Estados Unidos, para saber cómo nuestro país puede plantear los problemas que nos preocupan a ambos: derechos humanos, deuda, materias comerciales y transición pacífica hacia la democracia. Segundo, expresar mi apoyo a los esfuerzos de los grupos responsables que buscan una transición hacia la democracia en Chile, a través de un proceso determinado, de un diálogo persistente, negociaciones y reconciliación*”.

Kennedy expresó además su oposición a la violencia y el terrorismo de “*extrema izquierda o extrema derecha*”, considerando que son métodos totalmente inaceptables para alcanzar los cambios sociales. El senador lamentó



Con la venida de las fuerzas policiales, los manifestantes de la UDI bloquearon con sus vehículos las vías de acceso al aeropuerto. Ningún detenido.



Solamente "de paseo", fue el Huáscar a Pudahuel el pasado martes 15. Porque ni siquiera para apaciguar el "acalorado ambiente", Carabineros se animó a lanzar un chorrillo.



también que no se le haya dado la oportunidad de poder reunirse con miembros del gobierno, y aclaró que no era un enemigo de Chile, sino un "enemigo de la tortura, los secuestros, los asesinatos, de los arrestos arbitrarios", y de todo aquello que signifique "negar y abusar de los derechos humanos fundamentales".

AGRESIONES

Una vez finalizada su intervención, Kennedy y su comitiva se aprestaban para abandonar el aeropuerto y dirigirse en automóviles hacia el centro de rehabilitación de la Teletón. Sin embargo, este objetivo no se pudo cumplir, ya que los manifestantes derechistas mantenían bloqueado el camino con sus vehículos, agrediendo a quien desearon —con piedras, palos, huevos y tomates podridos— ante la vista y paciencia de Carabineros que mantenía rodeado el sector.

El presidente de la Democracia Cristiana, Gabriel Valdés, fue violentamente atacado por los manifestantes cuando intentaba abandonar el aeropuerto, pasadas las 10 de mañana. Los miembros de la UDI y Avanzada Nacional —que Valdés calificó como pertenecientes "a la categoría fascista"— golpearon con palos y piedras el auto del dirigente DC, e insultaron y agredieron al ex candidato sin que carabineros interviniera en ningún momento. "Por el contrario" señaló el dirigente —en lugar de detener la agresión, se retiraron hasta su bus. Y con esto —agregó— ha quedado demostrado que la violencia la pone el gobierno y la extrema derecha".

Igual suerte que Gabriel Valdés, corrieron el presidente y vicepresidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Jaime Castillo y Máximo Pacheco, quienes al ser reconocidos fueron atacados por los manifestantes, que rompieron a palos las ventanillas del automóvil en que se movilizaban. A raíz de esta acción, Jaime Castillo su-

tró heridas cortantes debido a los trozos de vidrio que saltaron sobre su rostro y cuello.

Indignado por lo ocurrido posteriormente Máximo Pacheco señaló que los miembros de la Comisión Chilena de Derechos Humanos estudiaban la posibilidad de presentar una querrela criminal contra los dirigentes de la UDI, Andrés Chadwick y Pablo Longuería, que han declarado públicamente que la manifestación en las afueras de Pudahuel "fue exitosa", con lo cual, a juicio de Pacheco, se hacen responsables de los hechos de violencia ocurridos en ese lugar. Ante esta posible denuncia, Andrés Chadwick ha manifestado, que en la acción de repudio a Kennedy "sólo hubo incidentes de violencia menor" y que la manifestación —en la cual él estuvo presente— se caracterizó por ser "absolutamente pacífica".

Pero no sólo la presencia de personalidades opositoras provocó la ira de los manifestantes. Varios periodistas, viajeros y personal del aeropuerto también fueron atacados sin recibir el auxilio de Carabineros. Incluso, un funcionario de Pudahuel, al ver que los exaltados protestantes rompían el vidrio posterior de su vehículo, se bajó de éste y protestó con indignación. Las fuerzas policiales en lugar de ampararlo, lo introdujeron nuevamente en su automóvil y le ordenaron seguir su camino.

TENSA ESPERA

Entre tanto, el clima que se vivía al interior de Pudahuel era de creciente tensión. Estaba claro que Kennedy no podría salir del aeropuerto por la vía te-

Manifestantes hambreados

Los encargados de la logística para la planificada provocación de la UDI contra Kennedy y personal opositores tendrán que cambiar de municiones cuando organicen otros de sus ataques. Ocurrió que, para pavor de los "muchachitos" de Jaime Guzmán, los pobladores llevados en buses especiales al aeropuerto de Pudahuel comenzaron a comerse los huevos y los tomates en vez de lanzarlos al paso de la comitiva. Le daban unos golpecitos a los huevos y una vez perforados los chupaban con desesperación. Los "monitores" (así llaman los pobladores a sus jefes UDI) montaron en cólera y ordenaron parar el "banquete". Sin embargo, nadie les hacía mayor caso hasta que prometieron llevar más huevos y tomates a los campamentos, sin necesidad de visitas extranjeras.

KENNEDY CONOCIO EL ROSTRO DEL FACISMO



FUERA KENNEDY CERDO EXTRANJERO
UDI

Lo calificaron de "criminal", "cerdo extranjero", "enemigo de Chile". Se enfrentaron a él con piedras, con palos, con odio. No es un revolucionario y, menos, un comunista. Es solo una personalidad que ha pedido que en Chile, como en otras partes, se respeten los derechos humanos. Por ello conoció el rostro del facismo.

10

LAUCE 20-I-86

rostro, sin ser atacado por los manifestantes. Con el rostro congestionado y demostrando profundo malestar, el embajador Barnes —en un salón privado— exigía explicaciones por lo que estaba ocurriendo a un representante de la cancellería chilena que se encontraba en el lugar. No era para menos, ya que el gobierno chileno, aun cuando se había negado a recibir al senador Kennedy, le había asegurado que se podría movilizar libremente por la capital y sus alrededores.

Ante esta crítica situación, el asesor especial para asuntos externos del senador Kennedy, Gregory Craig, declaró sin ningún tapujo que "fuentes absolutamente confiables, confirmaron a las autoridades norteamericanas, que estas manifestaciones han sido organizadas y planificadas por el propio gobierno". Craig aclaró que tanto la embajada como el gobierno de los Estados Unidos "están en conocimiento de los nombres de los individuos que participaron como manifestantes" y que esta información podría ser dada a conocer por el embajador Barnes.

Finalmente, y en vista de que las fuerzas policiales se negaban a obligar a los manifestantes a despejar la ruta de salida del aeropuerto, el senador Kennedy debió trasladarse en un helicóptero de Carabineros hasta el hospital de la Mutual de Seguridad (que se encuentra ubicado al lado de la Teletón y cuenta con un helipuerto) donde fue recibido por el personal de este establecimiento.

Desde ese lugar, Kennedy se trasladó a pie —aunque se le ofreció un vehículo que garantizara su seguridad— hasta el edificio de la Teletón, para visitar sus dependencias y cumplir así la primera actividad de su programa.



Ayudar a los impedidos

Uno de los aspectos menos destacados de las entrevistas que sostuvo Edward Kennedy fue su visita al Instituto de Rehabilitación Infantil, más conocido como el hospital de la Teletón. Sin embargo, para el senador norteamericano y para sus hermanas que lo acompañaron, Jean y Eunice éste revestía enorme importancia.

Los Kennedy, dinámicos, jóvenes, coronados por la gloria y la sonrisa a flor de labios. Pareciera que las desgracias no han sido hechas para ellos. Sin embargo los reveses del destino los han tocado muy profundamente. La muerte de cuatro de ellos (Joe, Kathleen, Rose Mary y Robert) y la amputación de una pierna del hijo mayor de Edward los ha sumido en angustias profundas. La vitalidad y empuje, elementos vitales de los fundadores del Clan Kennedy, los han proyecta-

do en todas las épocas a sobreponerse de esas desgracias lamentables. Y les han permitido al mismo tiempo volcarse con gran dedicación, ofreciendo su generoso trabajo e influencias a los seres que como ellos han sido golpeados por la vida.

Jean Kennedy dirige en Estados Unidos una organización denominada "Las artes para los inválidos" permitiendo que muchos impedidos puedan llevar una vida normal y poder realizarse en actividades artísticas. Su hermana Eunice trabaja en una organización similar que se ocupa en desarrollar eventos deportivos para deficientes mentales. De allí el interés de esta familia Kennedy, que visitó Chile, en conocer el Centro de Rehabilitación santiaguino.

Gran parte de la actividad silenciosa de los Kennedy está destinada a conseguir en el Congreso de su país y en otras naciones ayuda para los impedidos.

Ana María Urrutia, directora del centro chileno dijo a Cauce que los Kennedy se interesaron, a su paso por allí, por el trabajo de los médicos, funcionarios del servicio y en especial por los niños amputados. Tomaron nota del número de pacientes, de la funcionalidad del edificio y preguntaron si en ese centro se hacían las prótesis para los menores.

Demostraron saber muchas cosas acerca de esos trabajos, ya que Jerry Lewis, amigo personal de ellos, les ha contado su participación en la Teletón y en la voluntad de seguir asistiendo a los chilenos impedidos.